

**C. Rector de la Universidad Nacional, C. Jefe del Departamento de Salubridad, Sr. Presidente, Sres. Académicos,
Señoras y Señores:**

ALLA en mis años mozos de estudiante cada miércoles recibía una lección objetiva de tenacidad y amor al estudio al ver congregarse en el salón de actos de nuestra querida escuela a un grupo de Médicos, casi todos mis maestros entonces y casi todos desaparecidos hoy. Eran los que en aquella época componían la Academia de Medicina. Veíalos llegar, tras el diario bregar en su vida profesional, trayendo a esta Academia el fruto de sus observaciones y experiencias y con profundo respeto los admiraba y sentíame en mi inferioridad incapaz de juzgar individualmente su obra y solo sí apto para aplaudir aquel esfuerzo que hacían para mejorar nuestra ciencia médica.

Han pasado los años y por una galantería que para mí se tuvo eligiéndome Secretario, tócame hoy como final de mi labor hacer un relato de los trabajos presentados y lo que me es más difícil, un breve juicio de ellos. Hoy como antes cuando colegial, me siento incapaz de esa labor analítica y a la vez palpo y admiro la labor de conjunto.

El año académico lo constituyeron 39 sesiones de las cuales una fué extraordinaria y tres tuvieron carácter de solemnes.

De las reuniones que deberían haberse efectuado solamente dos no tuvieron lugar, una por falta de quorum y la otra suspendida en homenaje al Dr. Ignacio Prieto, nuestro querido consocio, fallecido en este año académico.

La asistencia máxima fué de 37 socios y la mínima de 10. El total de asistencia fué de 856 dando un promedio de 21.95 por sesión.

En la sesión solemne con que se inauguró el año académico la autorizada voz del que fuera nuestro presidente el Dr. Rafael Silva, nos relató la historia de la Academia y cómo esta Asociación científica ha podido vivir

a veces luchando contra viento y marea, en nuestra agitada vida nacional, siendo su supervivencia un ejemplo de lo que puede la constancia en el trabajo y el amor a la ciencia. En la misma sesión el entonces Secretario anual rindió su informe que por lo bien presentado y lo preciso de sus críticas queda en los archivos de la Academia como fiel relato de ese año de labores.

El Dr. Adalid Castillo presentó un sujeto víctima de un gran machacamiento del brazo a quien por los cuidados impartidos y la técnica seguida no solo se logra conservar el miembro si que también la utilidad funcional de él.

La fiebre de la atropina es el trabajo de turno que nos envió de Tampico el Dr. Alarcón revelándonos en él hechos clínicos apenas sospechados por otros antes que por este agudo y preciso observador.

Un largo y bien documentado estudio sobre perforaciones vésico-vaginales constituyó la contribución del Dr. Rosendo Amor. En ese trabajo encontramos mucho de labor personal en la técnica seguida para tratar esas lesiones.

El Dr. Enrique O. Aragón, siempre filósofo y psicólogo, nos lee con un dejo escepticismo su trabajo: «Los incurables», que da lugar a interesantes comentarios de los socios Chávez, Baz, Eliseo Ramírez y Villarreal.

El Dr. Manuel Arroyo, Embajador de Guatemala hace un relato de la campaña antipalúdica en su país y del establecimiento de la distribución de quinina por el Estado.

«Algunos estudios histopatológicos en la piorrea alveolar». Un interesante estudio que explica el por qué de los errores o deficiencias de otros observadores; fué leído por el Dr. Jesús Arroyo. El mismo hace una comunicación verbal de inoculación intra-peritoneal al cuy con esputos de tuberculosos sin obtener tuberculización. Lo que da lugar a citarse dos casos semejantes por González Guzmán y uno de Rivero Borrell y a que oigamos por última vez en muy atinados comentarios al Dr. Ignacio Prieto.

La Reflejo-terapia Endonasal fué el tema elegido por el Dr. Ayuso para su trabajo de turno.

El descenso de los cloruros sanguíneos en las obstrucciones intestinales altas y en los vómitos pertinaces fué tratado ampliamente y llegando a conclusiones prácticas por el Dr. Bandera.

El Dr. Bermúdez hace un estudio de las estadísticas de la vacunación por el B. C. G. señalando algunos errores. Su trabajo da lugar a amplia discusión en que tomaron parte los académicos: Torres Torija, Monjarás, Torroella, Chávez, Mendizábal y el que habla.

En una comunicación verbal, muy oportunista, el Dr. Briosio Vasconcelos señala los peligros de la administración de arsenicales por vía endo-

venosa y fija la técnica más apropiada para alejar los peligros de accidentes mortales.

Nuestro culto socio corresponsal en Guadalajara Dr. Campos Kunhart presentó un estudio experimental sobre yeyunostomía en las peritonitis. Su proceder experimental es impecable, el tema de gran interés dió lugar a brillantes comentarios hechos por los Dres. Valdés y Eliseo Ramírez, Castañeda, Castro Villagrana y González Guzmán. Fué una de las sesiones más animadas coincidiendo para su brillantez el tener como invitados de honor a los congresistas del 7º congreso Médico Latino Americano.

El contingente aportado por el Dr. Gonzalo Castañeda fueron dos comunicaciones orales. Una sobre asma de origen ginecológico y la otra sobre apendicectomías con canalización por el flanco; y un estudio titulado: «Clínica de las Metrorragias» original en el léxico y la exposición y altamente didáctico como todas las comunicaciones de su autor.

El Dr. Castro Villagrana cubrió su turno con el trabajo titulado: «Las ventajas del tratamiento operatorio en las fracturas del codo», mostrándose ardiente partidario del procedimiento cruento y aduciendo razones convincentes.

La reacción Balon de Müller M. B. R. 2 fué ampliamente tratada por el Dr. Cervera, quien nos demostró la sensibilidad de ella ofreciéndonos para más tarde el juicio que se forme sobre su especificidad.

Un caso de intolerancia al veronal y Etiología y Patogenia de la Pelada fueron los estudios que en la especialidad en que descuella nos presentó el Dr. Ricardo Cicero.

Un capítulo entero y admirablemente tratado como lo calificó en su comentario el Dr. Ocaranza fué el de las endocarditis malignas lentas, su diagnóstico y tratamiento por el Dr. Ignacio Chávez.

En histología la luz nos viene de España dijo en la Sorbona Matías Duval. Así nos lo recordó el Dr. Arroyo al presentarnos al sabio español Pio del Río Ortega que como invitado de honor y confirmando aquella frase nos deleitó con una conferencia sobre «Clasificación de los epitelomas».

El Dr. Edmundo Escomel nuestro socio correspondiente en Arequipa, Perú, nos envió un estudio sobre la Sarna de los Camélidos en la Altiplanicie Perú Boliviana.

El que habla cubrió su turno reglamentario disertando sobre Eugenesia y limitación de la Natalidad.

Un caso de Tuberculosis Renal de forma Caseosa fué presentado por el Dr. Godoy Alvarez, después de haber hecho la nefrectomía al enfermo y dió lugar a animados debates en que terciaron los académicos Villarreal, Guzmán y Rivero Borrell.

El benjamin de la Academia Dr. González Guzmán leyó como memo-

ria de ingreso un interesante estudio titulado: «A propósito de la grande aglutinación». Más tarde hizo una comunicación verbal de un caso de Sepsicemia puerperal con hallazgos de laboratorio muy instructivos.

Un caso de envenenamiento por cloruro de zinc fué relatado por el socio correspondiente en Veracruz Dr. Iglesias.

El Dr. Iturbide Alvérez cubrió su turno con «Algunos hábitos anti-higiénicos en las escuelas». La academia considerando atinadas las observaciones del autor envió el trabajo a las autoridades escolares.

Desde Cambridge nos envió el Sr. Dr. Izquierdo dos trabajos el uno «El Espíritu y Métodos de la Enseñanza de la moderna Fisiología» y el otro. «Influencia ejercida por los líquidos normales de perfusión sobre el ritmo fundamental del corazón de la rana», fruto de las observaciones que en aquella Universidad hace nuestro culto y estudioso consocio.

El Dr. Demetrio López nos presentó una observación considerada por su autor como un caso de tetania y que más tarde fué comentada con el trabajo que sobre el mismo tema presentó el Dr. Torroella.

Del socio correspondiente en Barcelona Dr. Martínez Vargas se leyeron dos trabajos el primero «La vacunación antivariólica y el mecanismo de la infección tetánica» que por haber llegado con retraso no se pudo leer el año académico anterior y el otro «Los empiemas» en que su autor nos da a conocer el fruto de su larga práctica.

Un caso de infantilismo de tipo Brizot y otro de Bocio exoftálmico a los ocho años de edad fueron relatados por el Dr. Francisco de P. Miranda.

El Dr. Pablo Mendizábal leyó un trabajo sobre curación radical de la hernia inguinal en que muestra algunas modificaciones hechas por él en los procedimientos clásicos y un interesante estudio titulado: «Puede considerarse el cuello de la vejiga hasta el esfínter estriado?» que fué elogiosamente comentado por los socios Ocaranza y Rivero Borrell.

Como continuación de una serie de trabajos sobre higiene que ya ha presentado a esta Academia el Dr. Monjarás nos trajo este año uno sobre «Entrenamiento y endurecimiento a los agentes cósmicos en la educación física».

El Dr. Ocaranza nos relató un caso Calculosis renal doble, múltiple y silenciosa y su trabajo reglamentario lo cubrió con un erudito estudio «Histofisiología del testículo».

Agudo observador se mostró el Dr. Pardo en su trabajo titulado: «Algo de lo que en el ejercicio de la profesión puede acontecer al médico que va de la metrópoli a la provincia».

Reivindicando la memoria de un ilustre sabio que esta Academia se honró en tenerlo como socio, el caballeroso Dr. Perrín nos dió a conocer las últimas investigaciones en su lectura de «La leptospira icterode de Nogu-

chi y el estado actual de nuestros conocimientos sobre la etiología de la fiebre amarilla».

Nuestro Secretario Perpetuo el Dr. Pruneda con la experiencia que tiene por su largo trato con los que al Magisterio se dedican, estudia en su trabajo reglamentario «La cooperación de los maestros de educación en la educación higiénica».

El Dr. Pous, conocedor a fondo de los problemas gastro-intestinales, hizo entusiasta comunicación del tratamiento de las úlceras gástricas y duodenales por el extracto paratiroideo.

Pueden calificarse sin hipérbole de trascendentales los resultados obtenidos en una serie de investigaciones llevadas a cabo con un rigorismo científico absoluto y un espíritu de experimentación tan raro en nuestro medio. Es el comentario que el que habla dedica a la comunicación «Causas del determinismo del parto» presentada por el Dr. Eliseo Ramírez. Problemas hasta hoy insolubles empiezan a ser aclarados o resueltos por este investigador y los comentarios que de su trabajo hicieron los doctores Ulrich, Alonso, González Guzmán y Brioso llenos de elogios para su autor hicieron que esa sesión fuera una de las más memorables del año académico.

El fruto de sus «observaciones clínicas» durante un año nos fué dado a conocer con ese título por el Dr. Francisco Reyes.

Una Nefrectomía atípica por tuberculosis del riñón y anuria de cinco días de duración consecutiva a electro-coagulación de un tumor de la vejiga constituyeron las comunicaciones hechas por el Dr. Luis Rivero Borrell.

El Dr. Stutzin de Berlín comunica a la Academia las muy útiles aplicaciones que del cinematógrafo ha hecho a la endoscopia y que titula la cinemascopia.

Lesiones oculares por la emetina fué el tema tratado por el Dr. Torres Estrada señalando hechos hasta hoy no relatados por otros observadores.

Rectificando conceptos de un trabajo anterior el Dr. Mario Torroella vuelve a ocuparse de la etiología de las colitis disenteriformes en México, y puede por lo observado en este último año afirmar su origen bacilar y la predominancia de las originadas por el B. Hiss. Este trabajo da lugar a animados comentarios de los socios Bulman, del Raso, Ramírez Eliseo, Ulrich, Bermúdez y el que habla.

La tetania en México es motivo de otro estudio del mismo Dr. Torroella, niega su existencia y en ello están de acuerdo los que comentan el trabajo.

La egregia figura del que fuera socio fundador de esta Academia volvió a estar entre nosotros cuando el Dr. Troconis Alcalá, en una prosa de casticismo clásico, nos leyera «un caso de epilepsia por el Dr. Miguel Jiménez».

El estudio histopatológico de un tumor axilar por filiarías fué el trabajo reglamentario del Dr. Ulrich, los doctores del Raso, Villarreal, Vélez,

Cervera, Rivero, Brioso y Eliseo Ramírez lo comentaron ampliamente y el último aprovechó la oportunidad para reclamar la primacía que en lo que se refiere a la filaria de la onchocercosis corresponde a dos investigadores mexicanos; el profesor Ochoterena y el Dr. González Herrejón.

El propio Dr. Ulrich trajo un magistral estudio anatómico-patológico de un caso de «Anestesia por el Alcohol Etílico» que como veremos dentro de breves instantes fué utilizado más tarde.

Laborioso e infatigable estuvo el Dr. Ulises Valdés contribuyendo con dos comunicaciones escritas: «Al margen de 1,000 observaciones clínicas» y «Cómo formar un Archivo de Observaciones Clínicas».

La índole de ambas comunicaciones, el abundantísimo, bien documentado y perfectamente catalogado material clínico que se nos presentó, revelan cuánto fruto puede obtener la clase médica cuando un profesionista de gran reputación es a la vez un amante no solo del estudio sino de la difusión de los conocimientos que él ha adquirido en una fecunda práctica profesional. Más no fué esto solamente lo que hizo el señor Valdés; aun nos dió otra lección al hacer una comunicación verbal para relatarnos, lo que generalmente se calla, un fracaso profesional. Médico concienzudo y de estudio logró convencer a los familiares del que falleció para hacer la necropsia y la pieza anatómica que nos trajo fué objeto de un dictamen del que me ocuparé enseguida.

Los doctores Ulrich y González Guzmán estudiaron la pieza anatómica traída por el Dr. Valdés y dictaminaron se trataba de riñón poliquistico gigante, bilateral congénito; no existiendo en la literatura médica mundial sino cuatro observaciones semejantes.

De Cuernavaca el socio correspondiente Dr. Vergara Lope envió una memoria «La Oxigenoterapia en la neumonía que fué ampliamente comentada y objetada por los académicos: Torroella, Miranda, Brioso y Arroyo.

El tema del concurso anual de la Academia «Valor Real en la Reacción de Shick en la Práctica Médica» fué tratada por un solo concursante. La comisión integrada por los socios Cervera, Torroella, Jiménez, Bermúdez y el que habla no encontró el trabajo acreedor al premio ofrecido por esta corporación.

Réstame para concluir hacer referencia al dictamen que la comisión nombrada por la Academia rindió sobre la pregunta que la Universidad nacional tuvo a bien hacerle sobre «El procedimiento anestésico por inyección endovenosa del alcohol etílico del Dr. García Marín». Formada la comisión por los doctores Ocaranza, Ramírez Eliseo y Castro Villagrana luchó con la dificultad de poder documentarse pues ni la Universidad ni el autor del procedimiento le proporcionaron material de estudio. Luchando además con un ambiente hostil para la Academia forjado de pasiones en que nada

tiene que ver la ciencia, supo la comisión reunir una documentación muy amplia, la analizó de manera magistral y con una rectitud y serenidad de juicio tal que ese dictamen queda en los archivos de esta agrupación como una obra maestra de crítica serena. Así lo reconoció la Academia al otorgar un voto unánime de aprobación.

En plena efervescencia de actos, de ideas y pasiones como se encuentra hoy día conmovido el mundo, cuando parece que hasta los cimientos sociales crujen al empuje de arrebatos y mezquindades, cuando ambos espíritus más serenos sienten perdido el sentido de la orientación social, es gratamente consolador llegar a un oasis de paz o a un rincón de santa y bendita calma en que se labora sin ambición de lucro, en que serenamente se estudia y en que del choque de opiniones encontradas no surge la reyer-ta si no la mutua estima y el mejor entendimiento.

Ese es el espectáculo vivificante que nos dió nuestra querida Academia Nacional de Medicina en el año de labores que he querido reseñar.

Y si esto se ha logrado y lo seguirá siempre logrando la Academia es porque ella como asociación ha tenido como los humanos que aman la vida un ideal, un ensueño y una esperanza.

El ideal de ahondar más y más en todos los arcanos de nuestra querida ciencia médica sin jamás desmayar por las dificultades, hasta vencerlas.

El ensueño de llegar a conquistar todo lo ignorado para ponerlo al servicio de esta pobre humanidad tan dolorida y maltrecha en su eterno luchar por conservar la salud y la vida y la esperanza de que esa humanidad aliviada en su cuerpo de miserias y dolorosa llegue a tener un espíritu más amplio de comprensión y pueda cumplir de un modo completo y generoso aquel precepto de amarse los unos a los otros.

México, D. F., a 1º de octubre de 1930.

MANUEL ESCONTRIA.